

Las metáforas irónicas en las coplas de dos personajes humorísticos del programa NP& como muestra de descortesía verbal*

*Ironic metaphors in the rhymed popular songs
of two humorous characters of the NP& TV program
as a sample of impoliteness*

LEISLY GARCÍA BAÑOS**
leislygarciab@hotmail.com

Recepción: 18 de febrero de 2010
Aprobación: 30 de abril de 2010

* Este artículo se adscribe a la línea de investigación Lenguaje y Comunicación de la Maestría en Lingüística de la Uptc.

** Licenciada en Lingüística y Literatura, Universidad de Cartagena; estudiante de la Maestría en Lingüística; docente de Español en la Institución Educativa Nacionalizada de Samacá.

Resumen

Este artículo muestra el análisis pragmático de un corpus de coplas, cuya temática es la reflexión humorística de la problemática entre Colombia y Venezuela. Considerando que el acto de comunicación que da forma a cada discurso particular lleva consigo un ideal, un objetivo de referencia, una asunción concreta de las posiciones que corresponden en él a su productor y a las inferencias e implicaturas de su público, se realiza una reflexión desde la pragmática sociocultural usando los conceptos de descortesía, metáfora e ironía.

Palabras clave: pragmática cultural, metáforas, ironía, descortesía, humor político.

Abstract

The present article is a pragmatic analysis of a selection of rhymed popular songs, whose the main topic is humorous reflection about the political situation between Colombia and Venezuela. Moreover, this article is a cultural pragmatic reflection on concepts such as impoliteness, metaphor and irony; bearing in mind that the communication act which shapes each particular discourse has an ideal, a reference objective, and a specific assumption of the positions that correspond to its producer and to the inferences and implications of its public.

Key words: cultural pragmatics, metaphor, irony, impoliteness, political humour.

Introducción

El ser humano siempre busca satisfacer las necesidades de comprender la realidad y comunicarse. Para tal efecto recurre a los signos lingüísticos y extralingüísticos que cumplen con la función de significar, adquiriendo sentido cuando se usan de acuerdo con las convenciones culturales. Al considerar los actos discursivos en sí, nos damos cuenta de la importancia de la dimensión pragmática del lenguaje, que lleva una intención. Todo este acto comunicativo está determinado también por la manera cómo han sido utilizadas las circunstancias situacionales.

Es, en este contexto que se pretende, mediante el análisis pragmático, especificar aquellos elementos metafóricos y descortesés en un corpus de ocho coplas, presentadas por los personajes de un programa de humor político; con el propósito también de dilucidar ciertas características, al enfrentar mediante las palabras, dos ideologías, la de los colombianos y la de los venezolanos.

El objeto de análisis son las metáforas irónicas y la descortesía manifiesta en un segmento de un programa de humor político televisivo en Colombia (Noticiero NP& y los Reencauchados), más específicamente, las coplas de dos de sus personajes. Se analiza en primer lugar, las metáforas en los nombres de los personajes que hacen referencia a los mote de los presidentes de Colombia y Venezuela; en segundo lugar se seleccionan las frases relevantes en cada copla que hacen referencia a lo metafóricamente irónico y finalmente se establecen las características intrínsecas de lo descortés que va más allá de la significación superficial, ahondando en la ideología, los imaginarios y la identidad cultural que cada discurso extrapola.

Lo metodológico: desde el momento que se planteó analizar las metáforas irónicas y la descortesía en un evento comunicativo, se hizo necesario seleccionar un corpus de ocho coplas, las cuales fueron tomadas del programa humorístico “Noticiero NP& y los

reencauchados” en diciembre del 2009, en las voces de dos personajes que llevan los nombres de “*Furibe*” y “*Brochávez*”. Las coplas fueron escogidas por la diversidad de temas tratados y por su actualidad.

De esta manera se agruparon por frases que hablaran de temáticas comunes y así establecer grupos temáticos para facilitar la interpretación pragmática. Así mismo, se establecieron una serie de consideraciones que implican la importancia de analizar el discurso desde lo no literal, porque confirma la premisa de lo determinante que son los modelos mentales, las ideologías, los imaginarios y el hacer parte de un grupo social determinado (identidad cultural) a la hora de hacer uso del lenguaje en cualquier acto de habla.

El humor político televisivo: al considerar el análisis de las coplas, se tuvo en cuenta el contexto en el cual se produjo el acto discursivo, un programa de humor político de la televisión colombiana. Desde esta perspectiva, se hace relevante explicar que, el humor político ha sido definido como una “caracterización que resalta ciertos rasgos o características de un personaje; una cosa o un hecho, apoyándose generalmente en el humor o la crítica” (Matallana, 1999, p. 25).

La representación de determinados actores de la política, o de situaciones políticas, adquiere sentidos: describe una situación particular, exagerándola, criticándola, y revistiendo en muchos casos esa situación de un sentido moral. “La parodia, así como su antítesis práctica, el desenmascaramiento, se dirigen contra personas y objetos respetables e investidos de autoridad. Son procedimientos de degradar objetos eminentes” Freud (1986). En este caso, se degrada a los presidentes de Colombia y Venezuela, parodiándolos. En tal sentido, la parodia, está ligada al tiempo y al lugar en que fue hecha, razón por la cual necesita muchas veces ser explicada y contextualizada para adquirir un sentido, de modo que resalte lo que no surge a simple vista.

También establece un juego estético, en relación con lo audiovisual, en el que se compromete la relación entre lo parecido y lo diferente de un personaje o de una situación. La parodia se basa en la comparación cómica, a partir de la cual, para burlarse y lograr el efecto cómico, se aumenta o resaltan defectos o rasgos de la persona, dando un sentido encontrado a partir de un rasgo que se exagera. Si observamos, en el caso específico del programa que nos ocupa, los muñecos que dan vida a los personajes tienen un gran parecido con sus homólogos reales, su vestimenta autóctona y su forma de hablar, al igual que se exagera nariz, labios y estado físico.

De ese modo, esos elementos logran consolidar un mensaje que permite reconocer el modelo. “La personificación da cuenta del actor a través de la diferenciación, de la distorsión

y de la exageración de los rasgos del personaje. Podría decirse que la interpretación traspasa los límites hasta satirizar” (Matallana, 1999, p. 22).

Partimos aquí de una idea, y es que el humor político, para ejercer un efecto cómico no puede ser subjetivo, siempre trata de ser crítico, en algunos casos claramente opositor, inconformista con la situación a la que se enfrenta, formando poco a poco en sus representaciones a un oponente. También es un instrumento de crítica social, da a conocer los acontecimientos del momento, a partir de las situaciones y del conjunto de actores que intervienen en el carácter crítico de los programas. No es ajeno al campo de la política, sino que expresa una toma de posición dentro de ese campo. Por ello, se puede afirmar que los libretistas del Noticiero NP&, los locutores, plasman en las coplas sus modos de pensar, su “unwelt” o su forma de percibir el mundo.

La lógica del humor político en los programas de humor político corresponde a la del discurso ideológico. Cada uno de los elementos inmersos en los programas de humor político define una identidad, responde a la pregunta por la identidad; “¿Quiénes somos?”, y define, en consecuencia, a través de sus críticas, un otro. Para poder actuar en el escenario político, estas producciones intentan presentarse a sí mismas como un todo coherente (simulando no poseer resquebrajamientos ni oposiciones internas). Designan, a grandes rasgos, el sentido hacia dónde la sociedad debería dirigirse.

Aspectos teóricos

La metáfora: tradicionalmente se ha creído que las metáforas eran propias del lenguaje poético. Esta posición ya no puede aceptarse tras las aportaciones de la lingüística cognitiva actual¹. Esto es así porque las figuras retóricas como la metáfora “constituyen un mecanismo para comprender y expresar situaciones complejas sirviéndose de conceptos más básicos y conocidos” (Cuenca y Hilferty, 1999, p. 98).

La lingüística cognitiva distingue entre metáforas conceptuales y metáforas imagen; las metáforas conceptuales son entidades puramente mentales. Si se siguen las teorías de Lakoff y Johnson (1986), estos autores entienden la metáfora como una proyección de conceptos con alguna motivación.

¹ Lakoff y Johnson (1986) rechazan esta creencia tradicional y demuestran -apoyándose en multitud de ejemplos- que la metáfora también es frecuente en la comunicación cotidiana. Este concepto sobre la metáfora será importantísimo en el nacimiento de la lingüística cognitiva.

La ironía: la ironía es definida por Hans Haverkate como “un recurso retórico, complejo, difícil de definir de manera unívoca [...] es una estrategia conversacional cuya esencia radica en que el hablante manipula el valor veritativo de lo que asevera. En término más preciso, el hablante comunica lo contrario de lo que cree” (Cfr por Bravo & Briz, 2004, p. 58).

Por su parte, Sperber y Wilson, (1986, p. 296) explican la diferencia entre la metáfora y la ironía, destacando cómo la segunda cambia la relación entre el enunciado, el pensamiento del hablante y el del oyente. La metáfora juega con la relación entre la forma proposicional de un enunciado y el pensamiento del hablante y un pensamiento de otra persona diferente; la ironía juega con la relación entre el pensamiento del hablante y un pensamiento de otra persona diferente.

Partiendo de la diferencia entre metáfora e ironía, se llega a comprender cómo además, la ironía pertenece al ámbito de la pragmática en cuanto que se percibe en unas situaciones concretas, y que depende de la intención de la persona que emite el enunciado irónico, pero también en gran medida de la capacidad de descodificar el mensaje por parte del oyente o lector. Por eso, “la ironía es un fenómeno pragmático: sólo se percibe en contexto, y depende de las intenciones del locutor y de las capacidades interpretativas del interlocutor. Pragmáticamente, el significado irónico es una implicatura” (Reyes, 1984, p. 154).

Es importante tener claro además, que el hablante irónico: “No miente ni finge mentir, sino que hace dos afirmaciones a la vez, la literal y la que ha de sobreentenderse; la literal la atribuye a un locutor que ya identificaremos, y a ésta le yuxtapone la propia, no formulada” (Reyes, 1984, p. 155).

Los enunciados irónicos tienen –como explica Graciela Reyes– dos significados: uno literal y otro encubierto contrario al significado literal, que el oyente sólo puede decodificar en un determinado contexto. Sin embargo, es algo más complicado ya que la actitud del hablante que recibe el enunciado está implícita, y necesariamente se tiene que deducir dicha actitud del contexto y de otros elementos pragmalingüísticos que rodean la comunicación. Sperber y Wilson afirman que la ironía se caracteriza por la actitud que el locutor irónico demuestra hacia su enunciado.

El valor semiolingüístico de la ironía deriva de las implicaturas, es decir, en primer lugar, se debe reconocer el mensaje como enunciado de eco; en segundo lugar, se debe reconocer la actitud del hablante respecto de la opinión repetida –rechazo o aprobación– para lo

cual se debe conocer el contexto –o implicatura– y el tono empleado en el eco –sarcasmo, seguridad, etc.–. No obstante, la ironía no siempre persigue el sarcasmo, la sátira o la burla, a veces “se propone simplemente crear la complicidad del juego para reactivar un acuerdo sobre valores compartidos” (Reyes, 1984, pp. 156-157).

De lo anteriormente expuesto se deduce que lo importante de los ecos irónicos es que los hablantes puedan utilizarlos para transmitir informaciones, actitudes, emociones, que son determinantes en el proceso de interpretación y, lógicamente, en el proceso de comunicación de la lengua.

La ironía es un proceso realmente complejo en el que se requiere mucha información compartida (tanto de objetos reales como de valores más abstractos) y un dominio bastante amplio del contexto comunicativo. La dificultad de la ironía, como la que puede tener la metáfora y la metonimia, radica en la necesidad de un reconocimiento del mundo y de unos valores que se comparten y reconocen. Según Graciela Reyes, “para entender la ironía no hace falta compartir los valores del locutor irónico; basta con identificarlos” (Reyes, 1984, p. 163). A veces la ironía puede resultar ambigua o a veces no se tiene ninguna señal que confirme que existe una actitud irónica.

En el marco de éste trabajo, los personajes (Furibe y Brochávez) muestran, a través de la ironía, cómo comparten con sus interlocutores una visión burlesca o cínica del mundo que describen.

La descortesía: la descortesía es entendida no solamente como una serie de actos intencionales puestos en interacción, para dañar o deteriorar las imágenes sociales de los interlocutores, sino por actos incidentales/ accidentales o no intencionales que se presentan en la situación comunicativa y que resultan interactuando.

Según Haverkate (1995), se encuentran dentro de la descortesía los actos de habla que envuelven exigencias y que pertenecen a lo que se denomina “exhortaciones” (órdenes, insultos, agravios, desprecios), ya que invaden el espacio de actuación del oyente al intentar agredir su imagen con lo que Frasen y Nolen (1981) califican estos actos como “violaciones del contrato conversacional”.

Haverkate también considera que el hablante que emite una exhortación penetra en el ámbito intencional del interlocutor, incitándolo a que realice cierta acción en beneficio del hablante. Éstos amenazan el derecho del individuo de actuar con autonomía. Estos

actos verbales directos son poco aceptados porque no manifiestan consideración con la imagen del oyente; suelen responder a urgencias externas al acto y constituyen una violación intencional de la libertad de acción.

Desde una perspectiva más actual y para el caso que se presenta en este trabajo, se tendrán en cuenta dos casos de descortesía descritos por Cordisco (2005): cuando el hablante ofende deliberadamente al oyente con un propósito y cuando el oyente interpreta el comportamiento del hablante como un ataque intencional a su imagen, la cual puede inducirlo a la aceptación del ataque o al rechazo del ataque bajo la forma de defensa o contra ataque.

Otro aspecto de la descortesía que interesa por la temática de este trabajo, es el planteado por Adriana Bolívar (2002), cuando dice que en el marco de lo político, la descortesía merece una atención especial porque tiene un valor ideológico y puede usarse con diferentes funciones estratégicas, pero además, tiene un valor político en sí misma porque con ella se construyen o retan realidades que afectan la vida de las personas de una determinada cultura o sociedad, pues se crean o refuerzan patrones de comportamiento que marcan momentos histórico-políticos.

Análisis pragmático de las coplas: tanto la metáfora como los actos de habla, son fenómenos completamente pragmáticos, que además van de la mano; éstos se pueden observar en la vida cotidiana, ya que son hechos bastante significativos. Teniendo en cuenta estas características se puede afirmar que estos fenómenos no son convencionales ni literales sino espontáneos y extralingüísticos.

Las metáforas irónicas: se analizan partiendo de lo que se explicó sobre humor político. En las coplas seleccionadas se evidencia la riqueza de significados, el contexto sociopolítico y la multiplicidad de imaginarios, ideologías e identidad cultural en los “insultos” del personaje “Brochávez” a “Furibe” y viceversa.

En el caso del corpus elegido, (ocho coplas de “Furibe” y “Brochávez” del “Noticiero NP& con los reencauchados”), se analiza en primer lugar, la denotación en los nombres de los personajes, que hace referencia a los mote o apodos de dos personas reales, en este caso, los presidentes de Colombia y Venezuela. La metáfora en sí son los nombres que se refieren a características personales de los personajes, de tal manera que, se asocia al presidente Uribe de Colombia, una persona de mal genio, que manifiesta estados de rabia o ira con cierta frecuencia, que regaña; de ahí el mote “Furibe”, cuyo significado es iracundo, y en el

caso del presidente Chávez, su apodo “*Brochávez*”, sugiere una personalidad explosiva, que por todo discute o pelea, ese prefijo BRO, acompañando su apellido, viene de la palabra “bronca”, persona que arma líos o escándalos por todo.

Por otro lado, las frases más representativas de las coplas que dicen estos dos personajes establecen una suerte de significados ocultos, que implican las nociones de identidades, imaginario, ideologías y contexto histórico-político. Surge entonces como idea, el hecho de que las coplas o en su defecto el locutor, buscan trascender lo meramente humorístico, para reflejar una realidad política, tomando en consideración aspectos relevantes del televidente como sus maneras de ver el mundo, su universo cultural, su nacionalismo, lo que los identifica.

Para identificar los aspectos en que se produce el acto de habla, se puede establecer que hay un locutor o unos locutores, que son los guionistas o aquellas personas que escriben las coplas. En este caso, los libretos en este programa son realizados por César Betancur “Pucheros” y Francisco Bohórquez, quienes tratan que el programa (su acto ilocutorio) sea el termómetro de la vida política, económica y social, entre otros aspectos.

En consecuencia, los elementos metafóricos e irónicos constituyen la base del análisis de los dos personajes que intervienen con las coplas, pues son una manera de representar el enfrentamiento de Colombia y Venezuela con palabras marcadas por la identidad cultural, el nacionalismo, o por una ideología con imaginarios particulares.

La riqueza de las expresiones metafóricas e implícitamente irónicas, en las coplas, se hace evidente en algunas frases que hacen parte del texto en verso, las cuales se van a analizar a continuación. Desde esta perspectiva, y seleccionando las temáticas planteadas en las coplas, se han distinguido tres tópicos expresados desde el punto de vista de cada personaje y su nacionalidad así:

Desde Venezuela: la supremacía yanqui y su cachorro. Se pueden establecer parámetros para dar significado a lo denotado, sabiendo de antemano que, este mismo es la imagen literal de la palabra o frase. Por ejemplo: Cuando el venezolano dice “cachorro del imperio” lo que denota que hay una perra que es el imperio, un estado o país con gran poder y de un perro recién nacido, hijo y dependiente de éste. Esta es la explicación desde el significado literal de la expresión, es decir, su significante.

En cambio, esta misma frase al ser analizada desde la metáfora plantea una interlocución basada en el contexto, el personaje Brochavez, que representa al presidente Hugo Chávez de

Venezuela, llama a Furibe, quien representa al presidente de Colombia, *cachorro del imperio*, porque considera que Uribe es un juguete en manos del gobierno norteamericano (el imperio), lo que cambia el significado literal de las palabras cachorro e imperio. La primera hace referencia a ser un títere que hace lo que le dice el gobierno al que está sometido y la segunda se refiere a Estados Unidos y su gobierno como potencia mundial, con poderío universal, pues los imperios en la antigüedad se caracterizaron por gobernar y someter a muchos pueblos.

Esta frase se puede asociar en su aspecto metafórico con la expresión “muñeco de Obama como la Barbie y el Kent”, desde la perspectiva de “Brochávez” o en su defecto, el presidente venezolano y muchos de sus seguidores en ese país, Álvaro Uribe Vélez, presidente de Colombia, no es más que un colombiano al servicio de la potencia mundial que representa Estados Unidos. Venezuela en cabeza de su líder, ha criticado por mucho tiempo, el sometimiento de Colombia al gobierno estadounidense. De ahí que lo vea como un muñeco, que denotativamente significa juguete, pelele, de fácil manipulación, débil.

La metáfora *muñeco de Obama como la Barbie y el Kent*, ejemplifica la relación de Furibe y Estados Unidos. La relación de Barbie y Kent es una relación de pareja que vive para la vanidad, el uno vive para el otro. Esta metáfora juega un doble papel: significar al personaje al que se insulta con un muñeco, en este caso con dos famosos juguetes Barbie y Kent, y además ser irónicos al reafirmar la idea, de que así como Barbie y Kent tienen una relación, Estados Unidos y Colombia (Alvaro Uribe como su presidente) guardan estrechas relaciones, tanto que la idea de ser muñeco o juguete crea en Furibe o en su defecto Álvaro Uribe, un estado dependiente.

El personaje de “Brochávez” hace referencia a la actitud servicial del presidente colombiano ante los norteamericanos, tanto así que, éstos, van a instalar siete bases militares en gran parte del territorio colombiano. Lo que para Uribe y su gobierno es normal, para los venezolanos, representados por Chávez, es preocupante, pues considera que esas bases se instalarán con el fin de invadir Venezuela y eliminarlo a él como presidente. En este caso, se muestra que la metáfora usada por *Brochávez* mantiene un tono irónico, en la medida que trata de denigrar² o rebajar la condición del gobierno de Colombia, a un estado servil.

Tomando las ideas de Haverkate (1985), sobre la ironía, ésta se manifiesta principalmente en los actos asertivos, y distinguirá dos tipos de aserciones irónicas: expresiones

² Haverkate diferencia la ironía de otras figuras retóricas como la metáfora, la lítotes o la hipérbole, señalando que la primera no tiene existencia real hasta que no es denigrada por un receptor, y por tanto, su análisis depende de condiciones pragmáticas.

estereotipadas (lexicalizadas) y no estereotipadas (derivadas del contexto). Es por esto que para entender ese sentido irónico con el cual *Brochávez* expresa dicha metáfora es necesario que el espectador cree el contexto. Se debe saber que los dos presidentes (Álvaro Uribe Vélez y Hugo Chávez) han rivalizado y en los últimos años de sus respectivos gobiernos se convirtieron en enemigos acérrimos. Desde sus alocuciones presidenciales se lanzaban indirectas que a la postre resultaban insultantes, criticándose, juzgándose y buscando exponer todo lo negativo del otro. Estas metáforas irónicas dan cuenta entonces de una situación política real. El programa humorístico quiere mostrar esos aspectos traslapados: Veamos: *Un cachorro del imperio/multiplicado por cien/es un muñeco de Obama/Como la Barbie y el Kent*.

Desde Colombia: las locuras del presidente Chávez: en las coplas de “Furibe” las expresiones que se destacan son: “*se le está rayando el coco*”, “*este loco comprando armas*”, “*usted necesita un psiquiatra*”; las cuales son metáforas irónicas que implican que *Furibe* está convencido que Brochávez está loco, tiene problemas mentales, actúa de manera demencial, sus facultades mentales están distorsionadas. Por lo que las metáforas implícitas aluden a las locuras del presidente venezolano.

Al contextualizar lo que dice el personaje Furibe, se puede determinar que la idea surge de una serie de comportamientos públicos del presidente Hugo Chávez que se salen de los protocolos o de un comportamiento normal. Sobre todo la forma en la que actúa durante sus alocuciones matinales de los domingos en un programa venezolano llamado “Aló Presidente” y por su insistencia en que es la reencarnación de Bolívar (*Bolívar quiso reencarnar en mí*).

Las metáforas usadas por *Furibe* son un poco más directas, casi que insultantes. Nótese que este personaje es el interlocutor (Según Cordisco (2005), cuando un hablante agrede o lesiona tu imagen, tú como oyente reaccionas defendiéndote o rechazando la idea con tus propios argumentos), lo cual hace que todas las máximas de cortesía sean violadas, surgiendo así un evento comunicativo en el que prima la descortesía. Veamos: *Esto dijo el armadillo/ Cuando pasó el Orinoco/A cierto vecino mío/se le está rayando el coco*.

El dictador comunista: otras frases metafóricas expresadas por “*Furibe*” en contra de “*Brochávez*” son aquellas donde lo acusa de ser un dictador, (*un burro hablando de orejas, dictador deje la bulla!*), un comunista cuya revolución no sirvió de nada, pues el pueblo venezolano tiene problemas graves como falta de abastecimiento eléctrico y escasez de alimentos (*La revolución chavista se quedó tan solo en cuentos, ante la inflación creciente y tanto*

racionamiento). La explicatura en la primera frase alude a un dicho popular que en su implicatura se utiliza cuando alguien habla o critica algo que también es o hace (símil).

En este caso Chávez le acaba de expresar a Uribe su opinión de que es un manipulador, un dictador, por lo que Uribe le responde que no lo acuse de eso, pues él está en la misma condición. A continuación lo llama dictador, que literalmente significa, gobernante que asume todo el poder, prescindiendo de los valores generalmente aceptados del sistema democrático de representación. *Dictador* hace referencia a todos los hechos que reafirman a un Chávez imponiendo sus propias reglas, cerrando las puertas a sus contradictores, silenciando a los medios de comunicación y periodistas de la oposición, expropiando tierras, reformando las leyes para su beneficio, simpatizando con grupos izquierdistas y comprando armas para hacerse más fuerte militarmente hablando.

La segunda frase metafórica hace referencia a una realidad, Venezuela tiene problemas económicos y de abastecimiento eléctrico. La metáfora irónica (*la revolución chavista se quedó tan sólo en cuentos*) implica todas aquellas lecturas de la posición del presidente venezolano y sus ideas de una revolución bolivariana, parecida a la que Castro hizo en Cuba, de equidad y justicia, pero que sin embargo, quedó sólo en el papel, porque actualmente, miles de venezolanos pobres sufren los estragos de la inflación y el racionamiento.

En las coplas que siguen más adelante, *Furibe* y *Brochávez* se extienden en criticar al otro en sus políticas de gobierno: Veamos:

Furibe: un burro hablando de oreja/Dictador deje la bulla!/Que hasta sus propias milicias/
Hoy están en contra suya

Brochávez: si me habla de Carapaica/Subversión venezolana/Deben ser fuerzas oscuras/De
orientación colombiana/Adiestradas en las siete/Bases norteamericanas/Que ya empezaron
a hacer/Lo que se las da la gana

Furibe: que pesar de Venezuela/Y de sus falsas alarmas/La gente aguantando hambre/Y
este loco comprando armas

Brochávez: eso del armamentismo/Sólo es una guerra sucia/Lo que yo gasto en aviones/
No pasa de una minucia/Las armas de Venezuela/Son regalitos de Rusia/Como dijo el
Chapulín/No contaban con mi astucia

Cuando el personaje de Furibe le expresa a Brochavez que sus propias milicias están en contra suya, éste último enseguida contextualiza especificando que quienes se sublevaron tienen la ayuda del gobierno de Colombia y de Estados Unidos, cuyas bases militares se encuentran en territorio colombiano. Pero nuevamente Furibe acusa a Brochávez de loco y paranoico; que piensa que va a ser invadido por la superpotencia con ayuda de Colombia su país vecino, lo cual hace que descuide las problemáticas internas de su pueblo “*la gente aguantando hambre*”. Es de anotar que en el contexto político social, Venezuela vive una crisis interna bastante delicada, con la escasez de algunos alimentos básicos de la canasta familiar, que algunos de ellos, cuestan mucho dinero, lo que hace que la gente de menos recursos no los incluya en la canasta familiar por no tener para comprarlos, por ejemplo, el pescado, la carne, etc.

En Venezuela Furibe es el furibundo y el corrupto: *Brochávez*, al decir sus coplas arremete contra *Furibe* diciendo: *Y usted se ha reelegido, con prebendas y gabelas, repartiendo notarias, entre toda su clientela. Furibe está furibundo, y a punto de echar candela, por la expropiación que hice del Éxito en Venezuela.* Al tomarlo en sus significados literales estas frases remiten a una segunda elección, a beneficios o empleos de corbata, dar una notaria, respectivamente.

Sin embargo, al acudir al significado oculto de éstas metáforas se puede determinar que *Brochávez* está acusando a *Furibe* de corrupto, al insinuar que su reelección se debe a favores políticos que hizo para que votaran por él, como nombrar a sus políticos en notarías y otros cargos públicos. De igual manera y como ya se ha mencionado, al hacer alusión al carácter malgeniado del presidente colombiano, lo hace con expresiones que aluden a la ira, como, furioso (furibundo) y a punto de explotar (echar candela). La metáfora *Furibe está furibundo*, se convierte en una burla al carácter iracundo del presidente.

Para Chávez, el gobierno de Uribe es un caso claro de corrupción, politiquería, deseos de perpetuación en el poder y sobre todo un ejemplo de una manipulación sutil y engañosa. Es por ello que afirma: *Usted sólo es un sofista, con su tal encrucijada, si es tan franco y tan frentero, por qué no define nada? diga que quiere seguir mandando con su bancada, con el pueblo hipnotizado y Cortes amordazadas.* Pero es el sentido denotativo de estas frases lo que lleva a realizar el anterior análisis connotativo, porque buscando los significados de las palabras se encuentra que sofista es una persona “embaucadora”, que usa un distractor para ocultar la verdad de sus intenciones, si se observa la palabra está en oposición con franco y frentero, siendo éstas sus antónimos. Las expresiones pueblo hipnotizado y Cortes amordazadas, sugieren un ocultamiento intencional y obligado. Lo que significa

connotativamente que Uribe ha puesto un velo, un distractor y un silenciador al pueblo y a la Corte Suprema de Justicia respectivamente.

Estas significaciones son tomadas de la realidad social actual, pues se ha puesto al descubierto todas aquellas estrategias del gobierno y de la bancada uribista para llevar a cabo sus políticas y proyectos y hasta para beneficiarse personalmente (se puede hablar de casos como el de la yidispolítica, los falsos positivos, el referendo reeleccionista, etc) que al hacerse públicos, se convirtieron en verdaderos escándalos, mostrando la cara oculta del gobierno.

La contextualización sociocultural de las metáforas irónicas: enfrentamiento entre venezolanos y colombianos una amalgama de ideologías, imaginarios e identidad cultural: los elementos de significación trascendiendo lo dicho, retoman la explicatura para que surjan las implicaturas, con el fin de explicar dos formas de ver una misma realidad. Desde las metáforas irónicas expresadas por los personajes *Furibe* y *Brochávez* en sus coplas, se pueden confrontar los pensamientos e imaginarios de colombianos y venezolanos. El primero (Colombia representado por *Furibe*), critica a un gobierno represivo desde su visión democrática y el segundo (Venezuela representado por *Brochávez*), critica a un gobierno manipulador y corrupto. En este contexto ambos se quieren perpetuar en el poder. Las marcas nacionalistas, es decir, la identidad, están presentes en cada metáfora, en cada copla y convocan la defensa de los valores de cada sociedad representada.

Así mismo y teniendo en cuenta lo que explica Van Dijk, en materia ideológica en el sentido de que las “ideologías no son colecciones arbitrarias de creencias sociales, sino esquemas específicos de grupo, organizados en torno a un número de categorías que representan la identidad, la estructura social y la posición del grupo, tales como ‘nuestra’ apariencia, actividades, objetivos, normas, relaciones de grupo y recursos” (Dijk, 2005, p. 10).

Se hace referencia al discurso en las coplas de los dos mandatarios, como el reflejo de una ideología nacionalista. Cada personaje refleja en sus dichos lo que piensa, en su gran mayoría, el grupo al que pertenece (en este caso los colombianos y los venezolanos).

Así, desde las metáforas utilizadas por *Furibe* representando al presidente Uribe, *Brochávez* representado al presidente Hugo Chávez, es visto como loco, genio de la comunicación y extraordinariamente carismático. En las cumbres, por ejemplo, éste último siempre es el protagonista (alharaca, bulla, palabras asociadas a su comportamiento). Esta imagen es descrita en las metáforas “*dictador deje la bulla*”, “*deje ya tanta alharaca*”.

Las metáforas dan cuenta de la imagen del mandatario venezolano, asociada a lo que piensa la sociedad colombiana que lo ve a diario en las noticias. En los enfrentamientos que se vieron en los noticieros entre ambos mandatarios se pudo sondear la opinión pública de los telespectadores y todos coincidían en darle la razón al entonces presidente Uribe. La sociedad colombiana se identificaba y solidarizaba con su mandatario y despreciaba la forma de actuar y de insultar del mandatario venezolano.

Desde la perspectiva colombiana y por lo que expresa “Furibe” a Brochávez en estas coplas, lo que significa que el primero piensa que la astucia, el calor humano y la chequera de Brochávez lo han convertido en el líder de la región. Algunos presidentes de la región, son de izquierda y los que no lo son le tienen tanto cariño, o tanto miedo, que le siguen la corriente o, por lo menos, no lo contradicen.

Desde la perspectiva de Chávez y por ende desde su colectividad, grupo o seguidores, los venezolanos en su gran mayoría, no creen que él esté loco. Según el gobierno venezolano, esa es la imagen mediatizada que han querido imponer países como Colombia o Estados Unidos. Para muchos venezolanos, Chávez es un presidente que se ha caracterizado por trabajar duro y repartir la riqueza equitativamente en su país, y dicen que por eso es que se queja la oposición, a los que consideran oligarcas, que ya no tienen tantos petrodólares para derrochar.

Lo que se puede inferir a partir de las coplas y las metáforas analizadas, es que desde Colombia, la sociedad colombiana tiene la idea de que Hugo Chávez es un cínico, un mitómano o un loco. Cínico es el que miente con tal convicción que no se le nota. Mitómano es el que se cree sus propias mentiras. Y loco, el demente de atar. Desde donde se mire, los colombianos, que han tenido que sufrir las consecuencias de los designios del presidente venezolano, consideran que este señor ha desestabilizado las relaciones entre ambos países, lo que es una situación bastante molesta. Por ello, poco aprecian a Chávez o sus actitudes.

Así mismo, este análisis puede establecer una lectura mucho más profunda que tiene que ver con elementos identitarios: Venezuela es un país que ha venido presentando una grave crisis en su interior y con Colombia; en primer lugar está pasando por un período de inconformismo social, por una crisis energética y por problemas socioeconómicos y políticos que parecieran irreconciliables con su vecino país; problemática que surgió a raíz de sospechas con pruebas fundadas, que ese país y su gobierno estarían ayudando a la guerrilla de las FARC en su lucha armada.

La identidad cultural se refleja cuando “Furibe”, hace gala de su nacionalismo y su identidad como colombiano, cuando habla de sus buenos modales, cuando dice “ese vecino mío”, para explicitar que son diferentes, Chávez es su vecino, no su igual. También está representada en las expresiones folclóricas, “Furibe” usa la trova paisa, región de dónde es oriundo, “Brochávez” la trova llanera, muy representativa de su país.

Examinando de manera general las coplas y las metáforas subyacentes, de nuevo se hace interesante desde la praxis sociocultural, analizar la diversidad de ideas implicadas aquí, que van desde el tipo general, social y político al cultural; por ejemplo, se puede determinar el significado de lo que es “ser de Venezuela” y “ser de Colombia”. La confrontación de los dos personajes en “lo dicho y lo no dicho” evidencia estas diferencias.

También se perciben varias presuposiciones de conocimiento histórico, como cuando se refiere a la instalación de bases militares o a los hechos de Carapaica. Estas formas socialmente comunes, contextuales, se presentan como bases y trasfondos de las creencias más personales, como la opinión del autor sobre estos hechos históricos del país determinado. Se realiza una interacción en la que ambos interlocutores tienen los mismos presupuestos, por lo tanto, se puede dar la comunicación.

Directamente en el área de la opinión ideológica están, por supuesto, las afirmaciones, las sensibilidades de los países de Colombia y Venezuela. Aquí subyace la percepción, por parte de los venezolanos, de que USA es el imperio y los colombianos su patio trasero, así como las presuposiciones venezolanas, de que nunca Chávez se inclinaría ante los yanquis, porque es un dios, tiene el poder del petróleo, porque es un líder independiente, porque resume libertad, lo que se evidencia al compararse con Bolívar.

La identidad cultural llama a distinguir entre los buenos y los malos, entre ser dictador y ser demócrata, ser astuto y ser medio torpe. La táctica discursiva bien conocida de hablar o enfrentarse mediante la trova, para poder hacer inferencias al insultar, a burlarse de los actos negativos de cada gobierno, las creencias sobre el imperio yanqui o sobre la revolución chavista, presentan la identidad y la ideología de cada pueblo, respecto de su vecino.

Finalmente, se encuentran expresiones de normas generales y valores controlados por sistemas ideológicos; por ejemplo, en Colombia a Chávez se le considera loco-dictador y en Venezuela a Uribe se le conoce como el manipulador y el corrupto. También es interesante confirmar que en las metáforas de cada una de las coplas, se pueden encontrar variadas marcas ideológicas, ideológicas y culturales, que son precisas, bien para el que las expresa, bien para el grupo social que representa.

La descortesía manifiesta en las metáforas irónicas de Furibe y Brochávez: la ironía se plasma de manera muy evidente en las coplas tomadas como objeto de este análisis, debido a que la esencia locutiva de ambos personajes es caracterizada por ésta. De igual manera, como ya se ha mencionado antes de manera casual, la descortesía se manifiesta en algunas expresiones de cada personaje. Como los insultos de Furibe a Brochávez (loco, burro, le quiero meter la mano, etc.) y los insultos defensivos de Brochávez (si usted me trata de loco, más loco será tu abuela).

Es necesario recordar que según Bravo (2005, p. 33) la descortesía se asocia a la ausencia de cortesía. En este contexto en las coplas analizadas se muestra una violación de todas las máximas que posibilitan que se den actos lingüísticos corteses, por lo tanto, la descortesía se hace manifiesta.

En primer lugar Brochávez se impone, se jerarquiza, se autonombra comunista regio cuando dice - “soy hijo de Fidel Castro y tengo sangre iraquí...” Desde los planteamientos de Leech (1983) éste sostiene que no hay actos inherentes descorteses si no que dependen del contexto en que son empleados. Es por ello que se debe definir un contexto en el que Furibe y Brochávez se enfrentan, éste es, el ámbito político. Furibe y Brochávez como actores en el contexto político representan a sus países en defensa de un territorio por lo que su intención es defender sus causas y en ese aspecto, no tienen en cuenta si afectan o no la imagen del otro, por lo cual generan actos descorteses al insultarse y defenderse de los insultos respectivamente.

Culpeper (1996 y 2003) plantea cinco súper estrategias de descortesía verbal de las cuales se pueden identificar en las coplas *la directa* ya que ambos actores se ofenden sin intermediarios. Y la *negativa*, la cual se cumple completamente, porque la descortesía negativa atenta contra la imagen del otro. En este caso se puede evidenciar cuando Brochávez le dice a Furibe – “y usted se ha reelegido con prebendas y gabelas repartiendo notarias entre su clientela”.

De igual manera se puede determinar que el *Sarcasmo o cortesía fingida* es aplicado en todo el discurso, debido a que los personajes no escatiman esfuerzo para manifestar su mutua antipatía. Como ejemplos tenemos: *Más loca será su abuela (Brochávez a Furibe)* y *Tener un vecino malo es vivir en un infierno (Furibe a Brochávez)*.

Brown y Levinson sostienen que la descortesía sobreviene cuando hay una disparidad de poder entre los interactuantes. Este corpus es un ejemplo claro de su argumento.

En cuanto a la descortesía endecatómica, el hablante *procura ser cortés con el oyente*, pero usa un lenguaje impropio, indecoroso, irrespetuoso. Este caso se da expresamente en el discurso de Furibe. Por su idiosincrasia paisa, el personaje hace uso de los protocolos del discurso cortés, como tratar de usted, parecer amable y paciente, etc. Pero usa un lenguaje que evidencia lo contrario. Ejemplos: Furibe – “*un burro hablando de orejas, dictador deje la bulla...*”.

En las coplas analizadas se cumple completamente el principio de descortesía “*Ofende deliberadamente al oyente con propósito lesivo de la imagen del oyente o defensivo de la imagen del hablante*”, durante todo el discurso por ambas partes. Frases metafóricas como “Cachorro del Imperio”, “Usted solo es un sofista”, “éste loco comprando armas”, “usted lo que necesita es que lo lleven al psiquiatra”, etc. expresadas por Brochávez a Furibe o viceversa, buscan juzgar y culpar al otro, con acusaciones de todo tipo. La imposición de Furibe al darle órdenes como -“*deje ya tanta alharaca en nombre de la patria...*” “*Dictador deje laa bulla*”, etc.

En cuanto a lo planteado por Cordisco, también se encuentran algunos casos en estas metáforas irónicas; por ejemplo, en cuanto al oyente: *Interpreta el comportamiento del hablante como un ataque intencional a su imagen*, la cual puede inducir a la aceptación del ataque o al rechazo, bajo la forma de defensa o contra ataque. Evidentemente, en el discurso analizado se aplica la segunda opción en la totalidad del texto, pues Brochávez ataca a Furibe y éste ataca defendiéndose mordazmente. Se puede establecer, entonces, que la descortesía se manifiesta en todo el acto comunicativo de los personajes, sus coplas metafóricamente irónicas determinan los actos descorteses.

Conclusión

Los elementos de un análisis pragmático ayudan a identificar posturas socioculturales y a consolidar las estructuras analíticas para el discurso o los actos comunicativos en un determinado contexto. Así, desde la pragmática de la vertiente socio-cultural, se puede mostrar con este corpus un claro ejemplo de descortesía, donde priman los sarcasmos e insultos, expuestos desde el humor, reflejando ironía a través de metáforas ricas en significación.

Rererencias bibliográficas

- Bolívar, Adriana. (2002). *La descortesía como estrategia política en la democracia venezolana*. EDICE. Actas del primer coloquio. Editado por Diana Bravo. Estocolmo. p. 213.
- Borelli Simoes, Silvia Helena. (1991). *Géneros ficcionales, materialidades, cultura e imaginario*. Sao Pulo: Mimeo.
- Cordisco, Ariel. (2005). *Subjetividad y conformación de interacciones descorteses*. EDICE. Actas del segundo coloquio. Editado por Jorge Murillo Medrano. Estocolmo. p. 213.
- Escandell Vidal, M. Victoria. (1993). *Introducción a la pragmática, Anthropos*. Barcelona.
- Garrido, Joaquín. (1999). *Relevancia frente a retórica reivindicación del arte de hablar*. Espéculo, Revista de estudios literarios, 13, Universidad Complutense de Madrid.
- Edice. (2005). *Actas del segundo coloquio*. Editado por Jorge Murillo Medrano. Estocolmo. p. 213.
- Kaul de Marlangeón, Silvia. (2008). *Tipología del comportamiento verbal descortés en español*. Edice. Actas del tercer coloquio. Editado por Antonio Briz et al. Valencia. p. 21.
- Lakoff, George; Johnson, Mark. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.
- Lefebvre, Henri. (1971). "Sobre la ironía, la mayéutica y la historia". Introducción a la modernidad, Madrid, Tecnos.
- Magariños de Morentin, Juan A. (2001). *Las Semiótica(s) de la imagen visual*. Jujuy: Cuadernos N° 17. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.
- Matallana, Andrea. (1999). *Humor y política. Un estudio comparativo de tres publicaciones de humor político*. Buenos Aires: Eudeba.
- Moeschler, Jacques y Reboul, Anne. (1999). *Diccionario Enciclopédico de Pragmática*. Versión española de Luisa Panairé y Marta Tordesillas. Arrecife, Madrid.
- Reyes, Graciela. (1984). *Polifonía textual*. Gredos, Madrid.

- Reyes, Graciela. (1990). *La pragmática lingüística*. Montesinos, Barcelona.
- Reyes, Graciela. (1994). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Arcolibros, Madrid.
- Reyes, Graciela. (2000). *El abecé de la pragmática*. Arcolibros, Madrid.
- Roster, Peter. (1978). *La ironía como método de análisis literario: la poesía de Salvador Novo*. Madrid, Gredos.
- Searle, John. (1994). *Actos de habla*. Cátedra, Madrid.
- Sperber, Dan; Wilson, Deirdre. (1994). *La relevancia*. Visor, Madrid.
- Van Dijk, Teun. (2008). Discurso y Poder. *Estudios en Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona, Gedisa.
- Van Dijk, Teun. Discurso, conocimiento e ideología. CIC (Cuadernos de Información y Comunicación). 2005, 10. 291. ISSN: 1135-7991. En: http://www.tdr.cesca.es/ TESIS_UPF/AVAILABLE/TDX-1230103- 114332//tmcr1de1.pdf